EL CAUDILLO

Acercándose la fecha gloriosa en que nuestro CAUDILLO fué nombrado Jefe del Estado, os vamos a dar hoy su biografía, porque es obligación de todo español y falangista, el conocerla.

Datos biográficos

Francisco Franco Bahamonde, nació el día 4 de diciembre de 1892, en la ciudad de El Ferrol.

Hijo, nieto y biznieto de marinos, al salir del colegio donde cursó las primeras letras, y siguiendo la tradición de su familia, ingresó en el Colegio de Marina, donde preparó las asignaturas para el ingreso en la Academia.

Suspendidos los exámenes en dicha Academia, los trasladó a la Academia de Infantería de Toledo, de donde salió con el grado de segundo teniente. Pasó a prestar servicio en el regimiento de Zamora, n.º 5, de guarnición en El Ferrol, y de ahí a Africa, donde se incorporó al regimiento de Infantería n.º 68. Al organizar el General Berenguer las fuerzas de Policía que recibieron el nombre de Regulares, y al solicitar voluntarios para constituir la oficialidad, Francisco Franco fué uno de los primeros en enrolarse. Se destacó en innumerables ocasiones por su valor, durante las operaciones de esta época de guerra continua entre los cabileños y las tropas Regulares Indígenas de Melilla, y el Alto Mando le propuso para el ascenso por méritos de campaña. Ganó las estrellas de capitán poco después de cumplir los veinte años.

En el año 1916, durante una operación cayó herido por una bala que le atravesó el vientre, pero a pesar de la gravedad una vez trasladado a la Península convaleció rápidamente y fué propuesto para el ascenso, que no le fué otorgado por considerársele demasiado joven. Se le concedió la Medalla de Sufrimientos por la Patria, y la Cruz de María Cristina, pero fueron tantos los méritos que en poco tiempo acumuló que fué ascendido a comandante, y le fué abierto juicio para la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando. Repuesto de sus heridas pidió de nuevo el mando de las fuerzas de Africa, pero tuvo que aceptar destino forzoso en el Regimiento del Príncipe, de guarnición en Oviedo, por no existir plazas vacantes en

Marruecos. Al crear el "Tercio de Extranjeros" el Teniente Coronel Millán Astray escogió a Franco como su inmediato colaborador y le ofreció el puesto de lugarteniente, que aceptó con entusiasmo, desembarcando en octubre de 1920 en Ceuta con los primeros legionarios. Puede decirse que desde abril de 1921 hasta junio de 1922 en que fué ascendido a Teniente Coronel no hubo operación importante en la que Franco no tomase parte. A propuesta del Almirante de la Escuadra Española y como premio a su actuación en el desembarco de tropas contra Alhucemas, se condecoró al Coronel Franco con la cruz roja del Mérito Naval de 3.ª clase, y poco después el Mariscal Petain, Jefe del Ejército francés en las operaciones de Marruecos Norte-Central, concedió a la Bandera Nacional de la Legión Española, la Cruz de Guerra del Ejército francés, y a su jefe el Coronel Franco, la Encomienda de la Legión de Honor. En febrero de 1927, se le confirió la dirección de la Academia Militar de Zaragoza, pero al proclamarse la república, Azaña, a la sazón Ministro de la Guerra, ordenó disolver la Escuela, y el Coronel Franco fué destinado a la 15 brigada de Infantería, de guarnición en La Coruña. Fué promovido al empleo de General de División cuando contaba 41 años, en el año 1934; al primer intento de revolución marxista, colabora activamente en la defensa de Madrid, y en la solución de la gravísima situación de Asturias. En marzo del 36 se le confió el cargo de Jefe Superior del Ejército de Africa. Al sobrevenir el triunfo del Frente Popular, le condenan a un disimulado destierro enviándole como Gobernador Militar de Canarias. Desde aquí toma el General Franco el mando de las fuerzas de España y da comienzo el Alzamiento del 18 de julio.

Cuando atravesó el estrecho al mando de los Tercios Españoles, no traía consigo la potencia militar, porque sabía que no se gana una guerra contando únicamente con elementos de orden material. Como tantos otros, había encontrado en el Nacional-Sindicalismo la sola doctrina que hiciese realidad, que diese forma clara y completa a su anhelo de ver de nuevo una España Grande y Libre.

Si la España que soñamos no es la actual es porque las cosas no suceden como debieran.

Todo Granollers siente en lo más recóndito de su alma el que no surja, más que raramente, algún valor artístico de su seno; que las reuniones artísticas, exponentes del nivel cultural de la ciudad no sean muy repetidas. Nosotros vamos en vanguardia de esa condolencia; pero nosotros siempre adoptamos la acción. Por eso organizamos la Exposición de Arte; para que no todos los festejos fueran de una vulgaridad lindante con la chabacanería. Lo que nos sorprendió de esa Exposición es que salvo el Delegado de la C.N.S. que la inauguró y el Excmo. Sr. Alcalde que indispueto trajo su presencia moral, a las demás Autoridades y Jerarquías les interesase un camino la repetida Exposición de Arte organizada por esta Delegación, único acto cultural que se celebró en las pasadas fiestas de la ciudad. Que conste que somos los que más lo sentimos.